

Una investigación resaltó la importancia de la salud mental de los cuidadores, pues evidenció que aquellos cuidadores que buscan ayuda en programas psicoeducativos de manejo del estrés

"Los porcentajes de trastornos clínicos del estado de ánimo son especialmente frecuentes, alcanzan el 53%" (*Gallagher, Rose, Rivera, Lovett y Thompson, 1989*).

De igual forma, muchos cuidadores presentan problemas emocionales sin llegar a cumplir criterios diagnósticos de trastorno clínico del estado de ánimo o de ansiedad (Coope et al., 1995; McNaughton, Patterson, Smith y Grant, 1995; Mohide, Pringle, Streiner, Gilbert y Muir, 1990; Shaw et al., 1999). Entre los síntomas más frecuentes se encuentra: problemas de sueño, sentimientos de desesperanza, preocupaciones por el futuro, etc." (*Crespo Lopez, 2007*)

Colombia:

Un estudio realizado en cuidadores de personas con discapacidad severa en Bogotá detectó "La influencia de variables de género en el quehacer del cuidador, la precariedad económica, la fragilidad en redes de apoyo, la autopercepción de alteraciones en la salud, la elevada dedicación en tiempo a actividades de cuidado informal y la multiplicidad de funciones a cargo" (*Gómez-Galindo, Peñas-Felizzola, 2016*)



Chile:

Una investigación realizada describe como el ejercicio de cuidador impacta en el desempeño social, personal y de salud, pues de las personas participantes de la investigación 51,2% expresó sentirse cansado de forma frecuente; 32,1% refirió sentirse deprimido; 64,1% declaró la disminución de su tiempo de ocio; 26% confesó no poder plantear trabajo fuera; 11,5% precisó haber abandonado el trabajo; y 12,4% tuvo la necesidad de reducir su jornada labora (*VaquiroyStiepovich, 2010*).



India:

Una investigación realizada describe como el ejercicio de cuidador impacta en el desempeño social, personal y de salud, pues de las personas participantes de la investigación 51,2% expresó sentirse cansado de forma frecuente; 32,1% refirió sentirse deprimido; 64,1% declaró la disminución de su tiempo de ocio; 26% confesó no poder plantear trabajo fuera; 11,5 % precisó haber abandonado el trabajo; y 12,4% tuvo la necesidad de reducir su jornada labora (*VaquiroyStiepovich, 2010*).

